

## **IN MEMORIAM**

**Pedro Segado Bravo**



Jesús Rivas Carmona  
*Universidad de Murcia*

Don Pedro Segado Bravo, un ilustre lorquino, alcanzó a ser un gran profesor universitario de Historia del Arte. Su actividad como tal se ha centrado en la Universidad de Murcia y su Departamento de Historia del Arte, cuya vinculación a una y a otro venía desde sus tiempos de estudiante y se prolongó hasta su jubilación, incluso más allá, como colaborador honorario. Siempre han sido algo fundamental para él y, por tanto, se puede resaltar una especial identificación con una y otro, además con una dedicación que cabe calificar de ejemplar y que incluso le ha llevado a desempeñar algunos cargos, como secretario de dicho departamento o como coordinador de campus en el de La Merced. En este sentido debe recordarse su responsabilidad y entrega o la minuciosidad de su trabajo. Pero por encima de todo su vida universitaria ha estado marcada por la vocación. Y es argumento más que suficiente al respecto el referido hecho de la prolongación de la actividad universitaria tras la jubilación, lo que le permitió seguir dando clase, seguir en contacto con profesores y alumnos; en definitiva, seguir haciendo universidad y manteniendo un quehacer tan esencial para él, demostrando así que lo universitario es más que una profesión.

En su vida universitaria se contempla la lógica diversidad de actividades que la misma entraña. Ya se ha hecho referencia a su compromiso con la gestión, concretamente con el ejercicio de los distintos cargos mencionados. Lógicamente, faceta fundamental de la vida universitaria es la docencia. Y, desde luego, don Pedro Segado fue un docente vocacional, con una muy alta valoración de la enseñanza, en la que encontraba satisfacción tanto profesional

como personal. Así cumplió haciéndose cargo de asignaturas fundamentales, dedicadas a los grandes estilos, lo que obliga a considerar la huella dejada en la formación de muchos estudiantes. Incluso su atención a la misma hizo que fuera pionero en la aplicación de las nuevas tecnologías, entre las que se movía con habilidad y gusto.

La investigación se trata de una faceta no menos importante que la docencia, como otra vía universitaria para propiciar y desarrollar el conocimiento. Don Pedro Segado también da ejemplo de ello. Sin más, fue un investigador concienzudo, preciso y reflexivo. Tuvo lo que puede decirse un buen ojo, lo que le permitió el análisis certero o la oportuna relación. Y dio mucha importancia al trabajo de archivo, en tanto que la documentación es fuente imprescindible y fundamental, una sólida base de los estudios artísticos. Por ello le dedicó mucho tiempo a este trabajo, que precisa de paciencia y tesón, pero que ofrece el placer del hallazgo. Su atención se centró sobre todo en los archivos de su Lorca natal, como el municipal con sus protocolos, aunque su actividad se extendió a otros archivos de la Región de Murcia y de fuera de ella.

Muy especialmente cabe referirse a su aportación al estudio del patrimonio artístico de Lorca, que constituye todo un auténtico regalo a su tierra, confirmándose de este modo el gran amor que siempre ha profesado a la Ciudad del Sol y a su importante conjunto monumental. Sus iglesias y palacios, sus retablos y esculturas o sus artistas han sido objeto de una atención preferente, ofreciendo así una importante contribución al arte barroco. Deben destacarse libros muy significativos al respecto como son *La Colegiata de San Patricio de Lorca* (2006), *Jerónimo Caballero. Retablista y Escultor del Barroco (Huéscar 1668 – Lorca 1751)* (2008) y *Lorca Barroca. Arquitectura y arte* (2012). Evidentemente, no ha podido ofrecer nada mejor a su tierra y, en verdad, ésta ha sabido apreciarlo y reconocerlo, tal como demuestra el haber recibido el premio Elio de la Asociación Amigos de la Cultura. A su vez, en fechas recientes ha extendido sus estudios hacia la platería, apoyando así las iniciativas académicas y festivas celebradas en honor de San Eloy, patrón de los plateros, en la Universidad de Murcia. Como no podía ser de otra forma, esta aportación la ha hecho desde Lorca, publicando en *Estudios de Platería* un magnífico ostensorio que hubo en la Colegiata de San Patricio y unas andas eucarísticas realizadas en Lorca, aunque destinadas al pueblo granadino de La Puebla de Don Fadrique. Queda claro que, de una u otra manera, ha resaltado el papel de Lorca como gran centro artístico.

Relatar la vida universitaria de Don Pedro Segado es una grata tarea por todo lo que representa. Pero más grato aún es glosar su persona. Sencillamente, era un hombre bueno, que destacaba por su buen trato y agradable carácter, sin olvidar el gusto por la amena conversación. Incluso los propios alumnos lo recuerdan de la mejor manera, como una persona amable y correcta. Además de por esos méritos, destacó también por ser un amigo leal, un buen consejero y un gran apoyo. Dentro del Departamento de Historia del Arte fue una figura fundamental, dando al mismo estabilidad y concordia, prestando siempre atención a sus compañeros y, en consecuencia, ganándose el cariño de todos. Aunque no sólo gozó de afecto dentro del departamento, pues el aprecio hacia él era general.

Ciertamente, ha dejado un gran recuerdo en su tierra, en la universidad y entre sus amigos. Y esto es el mejor testimonio de lo que fue como profesor y como persona don Pedro Segado. He tenido la suerte de ser testigo muy directo de lo dicho y, sobre todo, de gozar de su amistad.